

"Yo no deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre ellas mismas".

Mary Wollstonecraft.

Con tristeza nos enteramos de la muerte de Anne Donchin, ella es parte de la historia y el desarrollo de la bioética feminista. Junto a Becky Holmes crearon FAB, Feminist Approaches to Bioethics. También fue parte de nuestras historias personales. Tenía más de 80 años y seguía activa. He aquí el testimonio de Silvia Woods y de Susana E. Sommer.

In memoriam Anne Donchin (1930-2014)

Silvia Woods* y Susana E. Sommer**

Llegué al 4to Congreso de Bioética que se realizó en Japón en 1998, después de un largo viaje en que atravesé mares y husos horarios. Pude asistir gracias a una beca que gestionó alguien que no conocía, Anne Donchin.

Al llegar a Tsukuba, un enclave universitario creado en la época del mayo Francés para evitar conflictos en las universidades principales de Japón, conocí a Anne, una mujer filósofa, feminista, que como otras académicas, a las que fui conociendo, actuaba en forma coherente con sus posturas teóricas.

Estas universitarias que habían desarrollado sus carreras con las dificultades inherentes al género, lograron conciliar producción intelectual y trabajos maternos y no hacían diferencias con las recién llegadas. Anne Donchin y Becky Holmes, crearon Feminist Approaches

to Bioethics (FAB) en 1992, un espacio de debate y discusión en respuesta a la exclusión de los puntos de vista y las experiencias de las mujeres y otros grupos marginados.

Las académicas de Feminist Approaches to Bioethics (FAB) participaban en el Congreso tanto en temas generales como en una sección propia donde analizaban cuestiones específicas y planteaban nuevos conceptos.

Allí escuché por primera vez hablar de la autonomía relacional como una forma de responder a las condiciones sociales opresivas que erosionan la autonomía de las mujeres.

En el momento de renovar miembros del Consejo de FAB, Anne, sin conocerme, pero teniendo en cuenta que venía de Latinoamérica me propuso participar en el mismo, además de ofrecerme su casa en caso que fuera a Nueva York. Acepté la

*Silvia Woods es Licenciada en Psicología, Magister en Ética Aplicada y representante de FAB en Argentina (FAB country rep.). Es integrante de la Secretaría de Ambiente, recursos naturales y sociedad de la APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos).

**Susana E. Sommer es Bióloga, escritora y miembro de FAB. Es integrante de COMEST (Comisión mundial de ética en ciencia y tecnología) de UNESCO.

nominación y con una sonrisa su invitación a pesar de lo improbable del evento. Y, sin embargo, fui a Nueva York y viví en su casa donde compartimos charlas, discusiones y paseos, muchos con su compañero Edmund Byrne.

La concepción de hermandad y solidaridad con las otras mujeres, en especial mujeres de países con menos recursos, hicieron posible nuestra participación e integración. Tal es que cuando Becky Holmes pasó por Buenos Aires cuando participaba en una excursión a la Antártida, consideró absolutamente normal traer una enorme carga de libros para regalarnos.

Creo que Anne fue una persona importante e influyente en mi vida, como en la de muchas otras personas, tanto intelectual como afectivamente. No olvidaremos su sonrisa, su humor, su “joie de vivre” ni su aporte al desarrollo de una bioética feminista.

Susana E. Sommer

Anne Donchin-Su fallecimiento

De los encuentros que compartimos con Susana Sommer – mechados siempre con historias y anécdotas personales- los dos últimos estuvieron dedicados a Anne.

El texto de Susana, que tan cálidamente relata su propio encuentro con FAB y con Anne Donchin, puso ante mí una vez más la evidencia de que la transmisión más acabada es la que reúne en un vínculo emoción y pensamiento.

En el caso de Anne, su pensamiento seguirá orientando

muchas de las reflexiones que habrán de hacerse sobre la lucha de la mujer por desarmar las múltiples desigualdades que le afectan. Ese pensamiento profundo acompañaba a su personalidad franca, su facilidad para comunicarse con otros desde una posición de humildad, y un infaltable sentido del humor que destilaba en todos los intercambios personales.

Bastaba encontrarse con ella en las redes sociales para comprobar que estaban presentes entre sus contactos tanto las instituciones del pensamiento como las más variadas amistades: colegas, artistas, profesionales, prestadores de servicios, y tantos otros que eran importantes no sólo para su vida académica sino para todos los aspectos de su vida.

Anne estará presente: nos seguirá orientando con su advertencia permanente acerca de que no se podía interpretar a la bioética en su relación con los derechos humanos si no se matizaban las posiciones universalistas con una comprensión de las desigualdades existentes en el mundo, que incluyera no sólo las que existen entre los distintos géneros sino la que existe entre los países dominantes y los países en vías de desarrollo. Cabal ejemplo de ello es el artículo *La Búsqueda de la Universalidad: Reflexiones sobre el anteproyecto de la declaración universal sobre Bioética y Derechos Humanos*, escrito en colaboración con Mary C. Rawlinson, publicado en el número 24-25 de esta revista en el 2008¹:

“Sería más pertinente para el desarrollo de una bioética global, antes que la invocación de normas abstractas, la atención a la polémica entre los que quieren limitar la

bioética y el alcance del documento de la UNESCO a problemas 'emergentes' de la medicina y de las ciencias de la vida vinculados a los nuevos conocimientos y las nuevas tecnologías, (problemas tales como la regulación de la investigación genética), y quienes sienten 'que la dimensión social de la bioética debería estar en el centro de futuras declaraciones'. Tomando una perspectiva global, incluso una perspectiva limitada a las sociedades anglo - europeas, los problemas 'persistentes' de pobreza, del acceso a la atención sanitaria, a la educación y a los recursos ambientales sostenibles tienen mucho más influencia inmediata sobre la salud y la bioética que la regulación de esotéricas

investigaciones.” (Revista Perspectivas Bioéticas, Número 24-25, pág. 129.)

Precisamente, es su enfoque en la dimensión social lo que está permanentemente resaltado en su pensamiento. El énfasis en hacer evidente esa disputa sobre la dimensión social de la bioética –que es todavía un aspecto crucial- es uno de los más grandes legados de Anne Donchin con miras a construir un andamiaje bioético para los temas de políticas públicas en salud.

Su contribución al debate en este campo interdisciplinario permanecerá como un punto de referencia.

Silvia Woods

Notas y referencias bibliográficas

Nota: este recordatorio se publicó en el blog oficial de IJFAB (International Journal of Feminist approaches to bioethics). Allí figura una nota del editor que dice: “Para otros recordatorios a Anne Donchin, ver volumen 8, número 1 de IJFAB, el tomo de Abril de 2015-“

¹Revista Perspectivas Bioéticas, Directora Dra. Florencia Luna. Número doble, págs.120-123. Florencia Luna es doctora en Filosofía y miembro de FAB.